Año IV. Montevideo, Octubre de 1909. Núm. 29.

El Auriga

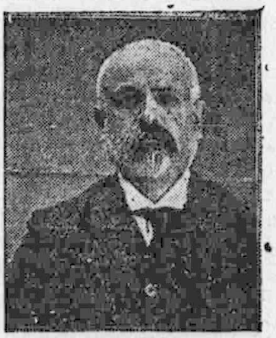
Órgano del Centro de Resistencia - - Conductores de Carruajes y Anexos

La Unión hace la Fuerza - - Solidaridad - -

Redacción y Administración: Calle Arapey, 85 (Local Social)

Teléfono La Uruguaya, 811 (Central)

Francisco Ferrer



Mártir de las ideas de libertad integral y educación racionalista de la humanidad

EL AURIGA se asocia á la protesta y duelo universal por el crimen premeditado y artero del gobierno español, retrógrado y bárbaro.

Ferrer sacrificado seguirá siendo, para nosotros, Ferrer el maestro, el gran propulsor de la educación racionalista, ¡pesa á los retrógrados, á los tiranos y á los sayones! ¡Salve Ferrer!

El apóstol-mártir

Un nuevo baldón, una nueva ignominia, ostenta al mundo la caduca España: los esbirros de Montjuich se han encargado de demostrar una vez más, que es siempre la misma España de los Borbones, cuna del oscurantismo, refugio de la ignorancia.

La España de la "Santa Inquisición" necesitaba una víctima propiciatoria y la ha encontrado en la persona del noble batallador Francisco Ferrer, director de la Escuela Moderna de Barcelona.

En la persona de este valiente pedagogo, han tomado la represalia de todos sus negros odios, de todas sus ruindades; sobre él se han desencadenado todas las furias; hacia él han convergido todos los esfuerzos, porque necesitaban abatir la altivez de su frente; era menester destruír la obra de regeneración por él emprendida, y destruírla á costa de todos los oprobios, de todas las vergüenzas.

La España de Torquemada, en constante connubio con el jesuitismo, sumisa siempre á las órdenes de los decrépitos mitrados de San Pedro, obediente siempre á la voz del Vaticano, pide la cabeza del más noble, del más humano, del más altivo de los apóstoles actuales, de aquel que ha dedicado toda su azarosa vida á preparar los hombres del porvenir, difundiendo en las almas infantiles, la luz de la verdad y de la justicia.

Era esto un obstáculo para los mercaderes de la ignorancia; era una valla insalvable para aquellos que ansían perpetrar en el entendimiento humano, las tinieblas de una religión ponzoñosa; y así como la Francia monacal de un minuto, halló para el sublime Zola, una estufa "defectuosa" que tronchara su preclara existencia, forjó la España de Maura, la España infame de todas las edades malditas, "pruebas suficientes" para enmudecer la lengua del moderno

paladín de la libertad, honra y pres de todas las conciencias libres.

El fallo infame se pronunció y se cumplió; los chacales borbónicos están de francachela regocijante con los ensotanados fariseos; el militarismo y el clero, aliados en fraternal consorcio, se lamen las lacras de su organismo pútrido, mientras rueda el cuerpo inerte del apóstol-mártir en los fosos del tétrico castillo.

Canten la jota de sus alegrías, los energúmenos apuntaladores de una monarquía podrida hasta la médula; al golpeteo de sus panderetas, se arrebatan en el desenfrenado can-can de sus regocijos maléficos, y ríen con su bestial carcajada, los torturadores de conciencias, los mismos que quemaron á Giordano Bruno, y ultimaron á Galileo; pero el corazón del orbe entero late con espasmos de violencia; el alma de la humanidad civilizada cúbrese de crespones, y el eco popular trae de todos los ámbitos del mundo, hasta el oído de sus verdugos, el anatema airado que turbará eternamente el sueño de los malvados é impostores.

. . . . . .

¡Mártir de la libertad, apóstol de redención, noble corazón que latiste á impulsos de los más puros sentimientos y hallaste la muerte cuando eras altivo pregonero de la vida: Yo me inclino reverente ante tu memoria, y deposito en tu tumba, la siempreviva de mis dolores infinitos, uniéndola á la guirnalda que te ofrenda toda la humanidad irredenta!

SANTIAGO DALLEGRI.

Montevideo, Octubre de 1909.

Boycot á los productos españoles

España acaba de desacreditarse ante el mundo entero. La dignidad, el crédito, la gloria que sus hombres de ciencia, sus pensadores le habían conquistado con trabajos pacientes, con una laboriosa é ininterrumpida obra de civilización, acaba de sepultarle en la más vergonzosa de las bajezas, un gobierno inepto á cuyo frente se halla un hombre que en vez de inclinar su frente sobre la Ley, para inspirar su corazón en la voluntad de los ciudadanos, ha clavado la espada en el Código de la Justicia, para demostrar con un cinismo sin ejemplo, que hace escarnio de la voluntad del pueblo, y que no admite más supremacía que la de la fuerza bruta.

Ante una manifestación de barbarie de tal naturaleza, á todos los hombres amantes de la justicia, corresponde unir sus esfuerzos, para contrarrestar el empuje que intenta hacer de la pobre España, un antro de la inquisición. Los trabajadores del Universo, los asalariados todos, que más que nadie sienten en su corazón, la santa ira que despierta el espectáculo de la injusticia; deben alzarse como un solo hombre y aceptar el desafío que la monarquía española lanzó en pleno rostro á la civilización, y responderle con el empuje colerano de su fuerza.

Los trabajadores de los puertos de Génova, Marsella y Buenos Aires, ya han concretado su indignación en un hermoso gesto de lucha: se han negado á descargar los barcos que conducían mercaderías españolas.

La acción del boycot, en este caso, es la más directa y la más elocuente; es el arma que más eficazmente podrá herir la soberbia salvaje de quien ha tenido la osadía de ponerse frente al Universo entero y responder con un hecho abominable al pedido de justicia que aquél le había hecho.

Es necesario pensar que el bóycot no efectuará su acción, como equivocadamente se ha afirmado, sobre el pueblo español, que ahora, más que nunca, necesita el auxilio moral y material de todos los corazones sanos, para emanciparle de la odiosa tiranía de su inicuo gobierno.... No; el boycot repercutirá más que nada sobre los verdaderos responsables del crimen, porque las clases productoras, que sentirán inmediatamente cómo la indignación del mundo entero se ha unido en un esfuerzo concreto y directo, pedirá á los culpables, estrecha cuenta de las responsabilidades que les tocan, en el descrédito de una entera nación.

Así, los productores de todo el mundo, podrán demostrar que el poder de su voluntad y el esfuerzo de sus brazos, llegan, á través de los mares, á castigar á los que de tal modo han afrentado la civilización.

La sangre del mártir Ferrer, cuyo apostolado de toda la vida no tuvo otro objeto que elevar el nivel moral de las clases humildes, ha de salpicar el rostro de los déspotas, y ha de inspirar la santa rebelión en los pechos ávidos de justicia.

¡Trabajadores! Declarad el boycot á los productos españoles. Trabajadores del mar: No descarguéis los barcos que vengan de España! Ciudadanos! No consumáis productos de procedencia hispana!

Vuestra obra no tardará en repercutir en la península Ibérica, y el noble pueblo español, entonces, si antes no lo ha hecho, llamará á los responsables de tanto mal ante el Tribunal de la Justicia y sabrá darles el castigo que se merecen!

Y el castigo no ha de tardar!

Lo que dicen por ahí

Dicen que los delegados
Con la mayor picardía,
Hace un año que no entregan
Cuentas, en Secretaría;
¡Eso es una tontería!

Que se gastan el dinero
En tal ó cual frusleria;
En naipes ó en billares
O en tal cervecería;
¡Eso es una tontería!

Que en carreras ó teatros,
O en juego de lotería;
Sin aparecerse nunca
Por nuestra Secretaría;
¡Eso es una tontería!

Dicen que hay caballerizos
En más de una cochería,
Que trabajan á destajo
Y no descansan un día
¡Eso es una tontería!

Que, el delegado lo sabe,
Y con toda sangre fría,
Deja que corra la bola
Mes á mes, día tras día;
¡Eso es una tontería!

Que el Centro de Resistencia
Es un foco de anarquía,
Que ellos se encuentran bien
Sirviendo *á una gran familia*
¡Eso es una tontería!

Que no les es menester
De horarios de cochería;
Que siendo particulares
Son de otra categoría;
¡Eso es una tontería!

Otros que tienen los libros
Sin leer quizá una línea;
Que los pierden ó regalan
O, guardan en la letrina;
¡Eso es una tontería!

Pues, se dice todo eso
Y, mucho más si se ofrece
Y ¡son tan buenos muchachos!
Y, *la capa no aparece.*
Y, ya que el caso se ofrece
Yo también digo á mi vez:
Que todos somos *gánapanes*
Con tendencias á burgués.

El Chico Tazo.

La fusión obrera

Surge de nuevo esa voz alentadora en el proletariado del Uruguay; habíamos pensado que la fusión había muerto, para mengua de nuestros intereses, y alegría de nuestro enemigo común; que había fracasado la gran obra que de un tiempo á esta parte, venía siendo la preocupación constante de los que verdaderamente se interesan por el bien de la clase trabajadora; de los que sobre todos los prejuicios de sectas y partidos, saben apreciar los grandes beneficios que traería á los obreros que practican la lucha de clases, el estar todos cobijados, sin distinción de ideas ni tendencias, bajo una sola bandera de lucha y de redención. Nuestras mejores energías las dedicaremos á esta grandiosa obra, porque deseamos ver á todos los productores de la tierra confundidos en un inmenso abrazo solidario, olvidando el negro pasado de rencillas y luchas fratricidas, y dispuestos á entrar de lleno en la acción conjunta de todos los explotados que gimen bajo el látigo de la prepotencia capitalista.

Queríamos, en fin, unificar todas las fuerzas del proletariado que están dispersas, en un solo y potente organismo de clase, sin que tengamos que luchar unos contra los otros, para poder hacer frente al bloque formado por el capital y el Estado. Nuestros sanos deseos no se han cumplido, por el motivo de que ciertas entidades partidarias no estaban de acuerdo con la fusión. Que caigan todas las responsabilidades sobre los culpables, y ojalá que hoy comprendan el daño que han hecho á los trabajadores, volviendo sobre sus pasos y subsanando su error.

En cuanto á nosotros, no estamos abatidos, no: seguiremos impertérritos nuestra obra, con la seguridad de que, tarde ó temprano, la unificación de las organizaciones obreras será una reali-

dad, pese á la burguesía, á los sectarios y á los hombres de mala voluntad, que siempre tratan de entorpecer los movimientos. Una vez más, hemos palpado el gran perjuicio que acarrean á las masas obreras, las ideologías sustentadas por los que hacen de ellas, dogmas intangibles, elevando su fanatismo á la locura mística y confundiéndose con los furiosos sectarios de todas las religiones que han pretendido dominar el mundo, en nombre de las glorias y paraísos futuros. Comprendemos que haya quienes sostengan aprioristicamente tal ó cual fórmula de la sociedad venidera; pero lo que no nos explicamos es que por el simple hecho de no estar de acuerdo con ellos sobre cómo se vivirá en el siglo venidero, hemos de estar divididos ahora en bandos hostiles, como si fuéramos enemigos, dejando de hacer mucho de la gran obra del presente, aunque más no fuera que como base del mas allá que todos anhelamos. No debe haber discrepancia de pareceres; todos debemos tratar de obtener la emancipación integral de la clase trabajadora. Es triste confesarlo: se han sacrificado los intereses reales y la independencia de los obreros, en holocausto á las lucubraciones de unos cuantos malos literatos, hambrientos de fantasía y dominados por la historia más lamentable, quienes han llevado al cerebro poco preparado de muchos trabajadores, todo el confusionismo de sus galimatías, que ni ellos mismos entienden. Hemos visto en el Congreso Obrero de la Argentina, la propaganda en contra de la unidad obrera, la cual no pudo ser más infame; recurríase á todos los medios, con el fin de que la fusión no se realizara; desde la calumnia hasta el insulto, predisponiendo á los trabajadores en contra de los que más se distinguieron por su activa propaganda en pro de la fusión, haciendo creer á muchos ingenuos, que los fusionistas pretendían acapararse la organización obrera para su lucro personal; destruír los ideales y crearse puestos rentados, para poder vivir sin trabajar. Todos estos consejeros eran los únicos que vivían de la propaganda y de las organizaciones obreras. Y si no, ¿por qué se retiraron todos de la propaganda?

Son estos antecedentes característica de aquellos delegados que predominaron en dicho congreso, que se caracterizó por la desconfianza hacia todo lo que emanaba de parte de los fusionistas, llegando la intransigencia de sus contrarios hasta el colmo de no escuchar la mayoría de las veces, la palabra de los primeros, valiéndose para ello de un obstrucionismo á base de gritos é insultos. Se veía desde el principio, el propósito de obstaculizar la fusión, y se comprobó después, cuando se retiraron todos los delegados, conformes en que la delegación de aquel congreso era formada por individuos que no pueden vivir sino de los disturbios de las masas obreras.

Nosotros siempre hemos sostenido, que para la mejor armonía de los adherentes, se permitiera la más amplia libertad de pensamiento, y propaganda de ideologías; pero también nos manifestamos en contra de la imposición á la organización obrera, en una determinada ideología de secta.

Planteada la cuestión en su verdadero terreno, vemos que para mayor coordinación en la lucha, se hace necesaria la unión de todos los trabajadores en una sólida y única institución, evitando así toda la desorientación en los momentos de prueba; tomando parte en las deliberaciones todos los interesados, y no como se ha hecho hasta ahora, que cuando es necesario resolver algún asunto de orden inmediato, tenemos que andar como locos de un lado para otro, sin podernos encontrar y tropezando siempre con el amor propio de cada institución.

Por tanto, insistimos en llamar la atención de las masas obreras sobre este asunto, pues estamos decididos á continuar nuestra propaganda en pro de la fusión, á pesar del último fracaso; creemos que ella es imprescindiblemente necesaria, y no cejaremos en nuestro propósito de ver á los obreros en general unidos y con un pacto en una sola organización. A los que estamos habituados á luchar, no nos amedrentan las derrotas, y mucho menos siendo como ésta, pues confiamos en el instinto propio de los obreros, y sabemos que ellos reaccionarán, saliendo de este estado de abstracción nebulosa, para entrar de lleno en el sendero práctico y real de las cosas.

La fusión se impone; á pesar de todo se realizará. Todos los compañeros animados por este sano deseo, deben continuar en la gran obra empeñada con más ahinco que nunca, desafiando á todos los que deseen poner trabas á la realización de la unidad obrera.

La fusión no ha muerto.

Federación de Rodados

Se ha dicho y se dice que las federaciones de oficio han sido lo que causó más dolores de cabeza á los capitalistas y á los gobernantes; porque esto fué la palanca única que pudo derribar en algo el despotismo imperante de los capitalistas; y hasta los mismos gobiernos tuvieron que buscar medios conciliatorios para que los capitalistas concedieran algo á los obreros.

Historiemos un poco respecto á los movimientos iniciados por las federaciones de oficio, y entonces, los obreros se convencerán de que en esta forma podremos llegar dentro de poco tiempo, si no á la meta de nuestras aspiraciones, á un algo mejor que pueda aportar para nosotros algún beneficio.

No somos ni queremos ser exagerados en nada, sino que vamos á colocarnos solamente en lo que hemos visto y palpado durante los años 1902-3 4-5 y 6, en la Argentina, cuando existían aquellas tres federaciones de oficio, las cuales fueron el baluarte más enorme que haya podido tener la clase trabajadora de la América del Sur.

Estas eran tres potencias ante las cuales temblaban los capitalistas; y una prueba evidente de ello era que mandaban todos los sayones que tenían bajo sus órdenes, para que asesinaran á los obreros en las calles de Buenos Aires, y los mismos sayones no se determinaban á ello, pues aunque iban bien armados, tenían miedo de que el pueblo les pagara con la misma moneda.

Las tres federaciones á que nos referimos, eran; la de Rodados, constituída por carreros, cocheros de plaza y particulares, los de las cocherías, conductores de tranvías y hasta los repartidores de pan, carne y leche de toda la República; la Federación de Estibadores y Afines, compuesta por estibadores, marineros y foguistas, peones de las barracas del Paraná, pero no sólo de la ciudad del Paraná, sino de todos los puertos de dicho río; la cual federación, en concordancia solidaria con la de Rodados, formaban una valla tan formidable, que ambas llegaron á realizar movimientos como los de los años 1902-3 y 4, que fueron el solemne despertar de toda la clase obrera de la República Argentina. Llegaron ambas federaciones hasta dejar sin tráfico ni transporte, durante una porción de días, en tres ocasiones, desde los pequeños pueblos de muy escasa importancia, hasta las más grandes ciudades, como ser Rosario de Santa Fe, Córdoba, Tucumán y Buenos Aires.

No cabe duda que también desempeñó su papel importante la Federación Regional, que fué la iniciadora de la constitución de las federaciones de oficio; pues los que la componían, ó, mejor dicho, los que formaban el Consejo, eran prácticos en la materia de organización, cuando emprendieron ese camino.

No menos importante fué la Federación de Calzado, la cual llegó también á hacer sus progresos en forma tal, que los propietarios de zapatería temblaban como azogados, cuando hicieron una huelga tan compacta que alcanzó á paralizar todo el ramo de calzado en toda la República Argentina.

Es innegable que aquellas federaciones tuvieron sus caídas, á fuerza de represalias de la clase capitalista, del gobierno argentino, de las persecuciones policiales, de la Ley de Residencia y de otras cosas peores que hubieron allí, como ser el hambre continua de los trabajadores más conscientes y dignos.

¿Pero qué puede importar que haya decaído aquella organización tan grande, si el espíritu latente de organización está encerrado ya en el cerebro de los obreros de la Argentina, para iniciar cualquier movimiento en el momento en que haga falta?

Si no, que lo digan los sucesos desarrollados en Mayo último, cuando sin asamblea ninguna, se declaró la huelga general revolucionaria, sin necesidad de asambleas ni conferencias, sin que nadie los empujase, sin que nadie los agitara, ni los provocara nada, á pesar de lo que sostenían los adversarios. Realizaron un movimiento tan grande y sublime, que es digno de quedar impreso en los anales de la historia proletaria, como uno de los movimientos de reivindicación más laudatorio de los habidos hasta la fecha.

Así es que las federaciones de oficio se imponen para dar empuje á la clase proletaria, para que en un día no lejano se inicie un movimiento que nos lleve á una era mejor.

No decimos más por ahora qué es esto: Cocheros, motormans, guardas de tranvías, ferrocarrileros, conductores de vehículos de carga, repartidores de pan, leche, artículos de tienda; carreros de playa y demás gremios anexos, vayamos todos en conjunto á formar en primera fila, constituyendo la Federación de Rodados, que sea el clarín de toque, la

diana redentora, y sea el primer relámpago que ilumine al proletariado uruguayo. Un poco de voluntad de unos cuantos será el bien de todos. Manos á la obre, sin detenernos en nada.

SERENATA

Esa sección de "El Auriga"
«Notas de Secretaría»
Me ha producido un efecto,
Como un dolor de barriga
O, un jarro de agua fría.
Allá en la Rusia, un borracho,
Para más señas, cosaco,
Porque se burlaron de él
Mató á achazos á un muchacho.
Esto me dió á conocer
Que hasta los alcoholizados
Tienen algo de vergüenza;
Pero algunos delegados,
Del Centro de Resistencia,
Nos agotan la paciencia
Llamándolos mes á mes;
Y con tal desfachatez
Dándoselas de muy vivos,
Hace un año que no entregan
Ni dinero, ni recibos.
¡Pero amigos! ¡Pero amigos!
Antes de haber Sociedad
Ganabais menos dinero
Y no cobrabais recibos,
Ni tampoco extraordinario,
Ni gozabais de un horario,
Ni los dos días al mes
Que son veinticuatro al año;
Todo esto habéis olvidado,
Y no es justo que quedéis
Con la salsa y el pescado;
Porque, en último recurso,
Apelamos al Juzgado;
Esto nos duele el deciros
Pero, más nos duele aún
Que, os guardéis el dinero
Que pertenece en común;
Y faltéis á nuestro Centro
Como hijos peregrinos,
Que cansados de rodar
Siempre vuelven al hogar
Cabizbajos y afligidos;
Suponemos os daréis
Por suficiente advertidos
Sin esperar se publiquen
Vuestros nombres y apellidos.
No anda bien vuestra balanza
Midiendo así vuestra vida.
Si «El Fiel» se aparta del centro
Perderéis en la medida.

Eva Risto.

El hombre fuerte

Esta es una frase mal comprendida; de aquí, pueden surgir muchos errores; lo hemos dicho muchas veces: "que el hombre fuerte es el que está solo", y muchos han comprendido que de la soledad viene la fortaleza. El león vive solo y es fuerte; pero no es fuerte porque esté solo, sino que puede vivir solo, porque es fuerte. El cordero no adquirirá ninguna fuerza, porque abandone el rebaño. He aquí lo que no pueden comprender los falsos superhombres: no dejar de ser masas, por mucho que abominen de sus compañeros de infortunio; no añaden una pulgada á su estatura, por más que hablen de su alteza; no curan de ningún modo su ignorancia, por mucho que vociferen con palabras, de gran sabiduría. Un hombre débil que diga: "Me separaré y despreciaré á los míos, y ya seré fuerte y superior á ellos", incurrirá en un error que le puede ser muy funesto y que, por lo menos, lo puede poner en ridículo.

El hombre fuerte, el que lo es verdaderamente—no el que lo dice;— el fuerte no es vanidoso; puede estar sólo y conservar su fortaleza; pero este mismo hombre sería más fuerte si se uniese á otros como él. En cambio, el débil, al aislarse, caerá en la más extrema debilidad; perecerá en el primer peligro, como la oveja separada del rebaño muere de terror en la primera noche de temporal que la sorprende en la montaña. Esto es lo que se presenta á la vista del proletariado universal. Fuertes y débiles en la sociedad actual, podemos considerar respectivamente, los burgueses y los obreros. A pesar de su fortaleza, los burgueses no están solos, no viven aislados: por el contrario, viven al amparo de una organización secular, instituciones, leyes y costumbres que ponen al obrero en un movimiento continuo. Los burgueses, además, están escoltados por la fuerza pública, y, no contentos aún con esto, se asocian cuando les conviene para mejor poder explotar y dominar al imbécil obrero. ¿Qué es un trabajador aislado? Tiene contra él toda la organización social en sus múltiples manifestaciones. Su fuerza no es nada; su inteligencia no vale nada; su individualidad está por completo anegada en el inmenso océano de cosas que son adversas á su movimiento. Solo, aislado, sería como la oveja á la que sorprende solitaria, la tempestad en el desierto. ¿En dónde ha de adquirir el proletariado su fuerza? En la asociación, en la fraternidad, en la

solidaridad con sus compañeros de trabajo, con los que sufren los mismos males y sienten las mismas aspiraciones de bienestar y emancipación. Puede ir solo hasta cierto punto el hombre fuerte; puede obrar por sí mismo algunas veces. Su acción individual puede ser bienhechora para todos, y en las mismas luchas emancipadoras, puede tener una grandiosa importancia su labor. Pero si en vez de ayudar y de cooperar á la obra común de emancipación, el fuerte utiliza su fuerza contra los débiles; entonces, no hace una obra digna y honrosa, sino la obra de un verdugo. Si es un obrero el que tontamente se cree tan fuerte y que por eso desprecia á sus propios compañeros, ese tal no merece que se le llame burgués, porque con esta palabra, talvez, se halagaría; por eso todos los obreros deben vigilarlos mucho y no permitirlos en sus filas; que hasta ahora, han imperado en las masas obreras, y es tiempo de que se forme un criterio exacto y uniforme, con la serenidad de conciencia del fin verdadero de la vida, para poder romper para siempre las cadenas de la esclavitud.

De FERRER

Racionalismo humanitario

Cuando hace ocho años tuvimos el grandísimo placer de abrir la Escuela Moderna de Barcelona, hicimos resaltar mucho que su sistema de enseñanza sería racional y científico. Antes que todo deseábamos advertir al público que siendo la razón y la ciencia antídotos de todo dogma, en nuestra escuela no se enseñaría religión alguna. Sabíamos que esta declaración provocaría el odio de la casta sacerdotal y que nos veríamos combatidos con todas las armas que suelen emplear esas personas que viven solamente de engaños é hipocresías, y saben abusar tanto de la influencia que les dan la ignorancia de sus fieles y el poder de los gobiernos. Pero cuanto más se nos hablaba de lo temerario que era ponerse tan francamente en frente de la iglesia imperante, más alientos sentíamos para perseverar en nuestros propósitos, convencidos de que cuanto más grande es un mal y cuanto más poderosa es una tiranía, más vigor se ha de emplear para combatirlo y más energía se ha de gastar para destruirla.

El clamoreo general elevado por la prensa clerical contra la Escuela Moderna, al que podremos deber un año de cárcel, nos prueba que acertamos en la elección del método de enseñanza y nos ha de dar á todos los racionalistas nuevos alientos para proseguir la obra con más tesón que nunca y engrandecerla, propagándola hasta donde alcance nuestro poder.

Es necesario advertir, sin embargo, que la misión de la Escuela Moderna no se limita al deseo de hacer desaparecer de los cerebros el prejuicio religioso, porque si bien es éste uno de los que más se oponen á la emancipación intelectual de los individuos, no lograríamos con ello sólo la preparación de la humanidad libre y feliz, puesto que se concibe un pueblo sin religión y también sin libertad.

Si la clase trabajadora se librara del prejuicio religioso y conservase el de la propiedad, tal cual existe hoy; si los obreros creyeran cierta la parábola de que siempre tendrá que haber pobres y ricos; si la enseñanza racionalista se contentara con difundir conocimientos sobre la higiene, sobre las ciencias naturales y preparase solamente buenos aprendices, buenos dependientes, buenos empleados y buenos trabajadores de todos oficios, podríamos muy bien vivir entre ateos más ó menos sanos y robustos según el escaso alimento que suelen permitir los salarios menguados, pero no dejaríamos de hallarnos siempre entre esclavos del capital.

La Escuela Moderna, pretende combatir cuantos prejuicios dificultan la emancipación total del individuo y para ello adopta el racionalismo humanitario que consiste en inculcar á la infancia el afán de conocer el origen de todas las injusticias sociales para que, con su conocimiento, pueda luego combatirlas y oponerse á ellas.

Nuestro racionalismo humanitario combate las guerras fratricidas, sean intestinas ó exteriores, combate la explotación del hombre por el hombre, combate la relegación en que se le tiene á la mujer y combate á todos los enemigos de la armonía humana como son la ignorancia, la maldad, la soberbia y otros vicios y defectos que tienen divididos á los hombres en tiranos y en tiranizados.

La enseñanza racionalista y científica de la Escuela Moderna, ha de abarcar, como se ve, el estudio de todo lo que sea favorable á la libertad del individuo y á la armonía de la colectividad, mediante un régimen de paz, amor y bienestar para todos, sin distinción de clases ni de sexos.

FRANCISCO FERRER.

La huelga en la casa de Urta

He aquí los motivos que obligaron al personal de esta casa, á plantar el trabajo: hacía algún tiempo que los patrones de esta empresa, hacían presión sobre su personal, para que éste se desfigurara el rostro, cortándose el bigote. Esta casa siempre buscó el medio de hacer la competencia á las demás, hasta el punto de que éstas mismas, hoy, se han percatado de la astucia de la casa de los señores Urta, al querer obligar á su personal á mantenerse completamente afeitado, por el irrisorio jornal de un peso con que quieren remunerarle.

Estas innovaciones demasiado pretensiosas y ridículas brotan del magín de ese tal Miras, quien, encumbrado á dependiente, desde el puesto de caballerizo que desempeñaba, es hoy el terror de los que fueron sus compañeros de trabajo. Pero yo recrimino más aún al personal de dicha casa, que nunca miró más allá de sus narices; no dando importancia á la astucia empleada por aquel Miras que trataba de sembrar la discordia entre aquellos obreros, para salir él con la victoria deseada; pero que no la cuente segura, porque el personal está firme en la brecha; ninguno irá á trabajar por necesidad, pues el Centro de Resistencia podrá hacer frente á las consecuencias que puedan derivarse de la huelga, habiéndosenos hecho una oferta de varios miles de pesos, para que, materialmente, nos mantengamos firmes en nuestro propósito; oferta que, aunque por el momento no habemos menester, agradecemos sobremanera á los que de buena voluntad nos la ofrecieron, porque, penetrados de la justicia de nuestra causa, quieren que alcancemos la victoria.

La empresa de Urta está completamente desorganizada, debido á la desunión de la sociedad, de los dos hermanos, tanto, que las cosas no deben andar muy bien, por el motivo de que se están valiendo de toda clase de recursos para atraerse el personal: fueron á ver á una parte del personal en sus casas, y han influído con sus propias mujeres y amigos; todos, incitándolos á que fueran á trabajar. Ahora, bien, ¿no es importuno que un empleado, mandado por el patrón, acose constantemente los obreros, para que vayan á trabajar? ¿no es interrumpir nuestra relativa tranquilidad del hogar? ¿Cómo la policía no toma cartas en el asunto? Aunque un obrero diera cuenta á la policía, que el patrón le sale al encuentro, excitándolo para que vaya á trabajar, no le hubieran dado "corte" y tal vez lo hubieran amenazado, para que no volviera á presentar otra queja de la misma naturaleza. ¿Por qué, entonces, es castigado el obrero á quien se sorprende hablando con otro compañero que le hace traición y á quien trata de persuadir de su error, para que no vaya á trabajar? ¿Con qué derecho la policía castiga á los obreros, por simple aviso del capitalista de la casa en huelga, como pasó el día 20 del corriente, en que por orden de los señores Urta, fueron detenidos por la policía una parte del personal de la casa, que son todos obreros pacíficos y que se defienden sin valerse vilmente de rastrerías, como lo hizo la Empresa.

Es de desear también que todos los otros compañeros no vayan á traicionar una causa tan justa como la que defiende el personal de la empresa de Urta.

UN HUELGUISTA.

Dicen....

Dicen que el "atentado de la policía" el domingo pasado, fué una "broma" del jefe político.

Nerón también solía "bromear" así.

—

Dicen que los que carnerean en lo de Miras y Urta y Miras, lo hacen por ignorancia.

Pobres.... "inocentes".... quiero decir "ignorantes".

—

Dicen que las macanas del comisario de la 4.ª, son verdaderas...."macanas".

—

Dicen que el más "célebre" de los constructores en Montevideo, es "muy" amigo de los obreros.

Sí.... para jo....robarlos ó mandar "cargarles el carro de leña".

(Ché.... acollerámelo.... y hacé yunta con Miras).

—

Dicen.... "que no hay mal que por bien no venga", y si no cede Urta otros patrones más humanos acapararán la clientela y nosotros mejoraremos.

Es claro: nadie quiere pagar un servicio é ir expuesto á romperse el alma, porque hay cada carnero que.... ó demo te juarde de eles.

—

Dicen que los constructores de carruajes y los herradores, son buenos muchachos, capaces de echar una piernita en la danza.

¡Quién lo duda!

Notas de Secretaría

AL GREMIO: — Recomendamos á todos los compañeros que no se olviden de dar cuenta en esta Secretaría de todos los movimientos internos del personal de las casas donde trabajan, para favorecer la buena marcha de este Centro, y al mismo tiempo pueden también ayudar á nuestros compañeros de Redacción en la colaboración de nuestro periódico, suministrándonos todas las noticias que sean en defensa de todos los conductores de vehículos en general; principalmente en actos policiales, cuando injustamente nos llevan la carga, y todos los tropiezos que tenemos durante el tránsito.

La Secretaría.

—

A LOS COMPAÑEROS DELEGADOS: — Se avisa á estos compañeros que han sido delegados de las casas, en la administración anterior de este centro de resistencia, que no se hayan puesto al corriente con esta Secretaría que lo hagan á la mayor brevedad posible, porque de lo contrario se llamarán por su propio nombre cuando el Comité lo crea conveniente, pues hay algunos que no se han hecho ver desde el año anterior y «dicen que son compañeros».

El Comité.

—

Hacemos presente á los compañeros, que tomen nota de la dirección telefónica de nuestro Centro, para cualquier asunto relacionado con él: *Teléfono La Uruguaya, 811—Central.*

—

Hacemos presente que se le levantó el boycott á P. Tramontano, de la Unión.

—

La Secretaría permanecerá abierta de 8 á 10 p. m., todos los días, exceptuando los feriados.

—

Recordamos á los delegados que forman parte del Comité Administrativo, que todos los viernes á las 9 p. m., deben concurrir á las reuniones para estar al corriente de la marcha administrativa y de todos los asuntos que tengan interés para el gremio.

—

Nuestro compañero el Bibliotecario nos pide que llamemos la atención de algunos camaradas que tienen en su poder más tiempo del acordado, los libros de la Biblioteca social, que llevan á sus casas; perjudicando con eso á otros socios que á veces desean leer los mismos libros. De manera que no tenemos inconveniente en recordarles que apresuren la entrega lo[illegible] hacen varios meses han solicita[illegible]os de la Biblioteca.

A los compañer[illegible]e tengan interés en recibir EL AURIGA, hacemos presente dejen la dirección anotada en Secretaría, y se les mandará por correo, á domicilio.—EL COMITÉ.

BOYCOT

Nómina de las cocherías y coches boycoteados

COCHERIAS:—Compañía Nacional, calle Yaguarón, 30; de M. Correa, Yaguarón, 30; de Alvariza y Cía., Goes, 126 con cajonería fúnebre en la calle San José, 293, y con sucursal en el Paso del Molino, Continuación Agraciada, 103; de V. Rodríguez, Agraciada, 550; de F. González, Goes, 143; de la viuda Pizzi, Cerrito, 310; Cochería Nacional, de José Bovio y C.ª, Colonia, 249; del Cármen de M. Rodríguez y C.ª, Vázquez, 108; del Globo, de B. Venturi y C.ª, Yaguarón, 336; Sucursal del Globo, 18 de Julio—Unión; La Estrella, de M. Buzetta.

COCHES DE PLAZA.— *Plaza Libertad*: Los de Francisquín Vocalandria, los de Vicente Vocalandria (a) *Boba tuerta*, los de R. Zito (a) *El Criollo*, los de Pingaro y el de Pedro Carneglia.— *Plaza Independencia*: El de *El As de Oro*, el de Elola, el de *Siete Pelos*, el de *El Cigarrero*, el de Julio Capdepon y el de José Barcia (a) *Poroto*. — *Plaza de Flores*: Los de Varone, los de Carrara, los de Batalla, el de Mancebo, el de Desiderio Garín, el de Volonté, los de *El Andaluz de la Estación*.— *De la Villa de la Unión*: Los de Electra, Parodi y Verano.

"FAROL"

Eduardo Loppacher & Cía.

CASA INTRODUCTORA

206 - CALLE URUGUAY - 210

Esquina Dayman

Especialidad en Artículos para Carruajes y Carros

Unicos introductores de

Cueros Vaqueta de Color, Barnices y Pinturas de las brand Sond, C. A. Willey y Cía. y Valentines

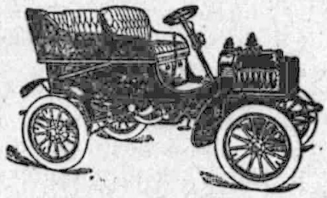
Perfecto surtido de Ejes Patentes y Elásticos

MONTEVIDEO *Teléfono Las dos Compañías*

Fábrica de Carruajes y Garage

— DE —

LUIS DAGLIO



ESPECIALIDAD EN CARRUAJES DE LUJO

Esta casa construye todos sus carruajes con materiales de primera calidad. – Composturas á precios sin competencia

Calle Cerro Largo, N.º 106, y Orillas del Plata, N.º 23

MONTEVIDEO. **Teléfono: Las dos Compañías.**

Habanillos

MONTEVIDEO

Borro y Pisano

CANELONES, 169. ***Montevideo.***

Teléfono: LA URUGUAYA, 1488